

MACABRO CRIMEN:



Mataron a su hijo y no sabe dónde está el cuerpo

Pasan y pasan los meses, y la señora María Rojas no tiene respuestas respecto a lo que ocurrió con su hijo Mario Alejandro González Rojas. Relata que lo asesinaron y que ya se convenció de aquello, pero nadie ha podido dar con el cuerpo para dar cristiana sepultura al joven de 25 años, quien, según cuenta Rojas, habría muerto de la manera más cruel.

Los hechos relatados por María se remontan a la madrugada del 3 de diciembre de 2023. Su hijo se habría encontrado compartiendo con un grupo de amigos, los de siempre, en un conocido pasaje del sector. Reconoce que, como todos en el lugar, consumía drogas, y eso estaba haciendo cuando sin que nadie pudiera evitarlo le llegó el final en el momento más inesperado.

En un punto de la noche, por causas que todavía se investigan, uno de los sujetos con los que González estaba compartiendo, habría

María Rojas, madre del joven Mario Alejandro González Rojas (25), no tiene dudas de que lo asesinaron de un tiro en la cabeza el 3 de diciembre del 2023 y luego se deshicieron del cadáver. De hecho, la PDI le habría confirmado la hipótesis, que ya es un secreto a voces en Tierras Blancas. No sabe qué motivación tuvieron los presuntos autores, pero, por lo pronto, lo único que quiere es que aparezca el cuerpo para poder darle cristiana sepultura, ya que han transcurrido más de siete meses.



EL TRABAJO POLICIAL

Consultados, desde la Brigada de Homicidios de la PDI, el subprefecto José Cáceres manifestó que desde al año pasado se encuentran trabajando en este caso y acompañando a la madre de la presunta víctima en el proceso, y aunque no han obtenido resultados positivos, siguen indagando para esclarecer los hechos. «Venimos realizando diversas diligencias frente a lo que es una presunta desgracia, sin resultados a la fecha», indica el policía.

Además, remarca que efectivamente el cráneo encontrado en Tambillos podría dar luces de lo que ocurrió, pero puede que no, por lo que llama a mantener la calma frente a la investigación.

«Respecto al hallazgo de osamentas en el sector de Tambillos, personal de esta unidad, con peritos del Laboratorio de Criminalística Regional, realizaron el levantamiento de evidencias y el trabajo científico técnico en el sitio del suceso, para su análisis genético y bioquímico en uno de nuestros centros especializados de la Región de Tarapacá, muestras que serán contrastadas para establecer si corresponden a alguna de las presuntas desgracias que son materia de investigación», finaliza Cáceres.

sacado un arma de fuego y le habría propinado el disparo a su supuesto amigo.

Pero las cosas no habrían llegado hasta ahí. Lejos de huir del lugar y dejar el cadáver, según cuenta María, estas personas se dieron el tiempo de llevarse a su hijo del sitio del suceso y trasladarlo hasta un lugar indeterminado, para inhumarlo de manera ilegal y ocultar así cualquier evidencia.

Y hasta ahora han tenido suerte, ya que sin cuerpo no hay delito, nadie ha sido capaz de dar con el paradero de Mario, y a medida que van avanzando los meses, María Rojas va agotando su esperanza.

INFAMES RECUERDOS

La madre recuerda como si hubiesen sido ayer los hechos donde su hijo habría resultado muerto. Afirma que salió en la noche, como siempre, por lo que a la señora no le extrañó. Sabía que estaba sumergido en la pasta base, pero a su vez conocía a las personas con quienes se juntaría, lo que en cierta forma le daba tranquilidad en relación a cómo estaría.

Pero algo no la dejó descansar en aquella oportunidad, según recuerda, no durmió en toda la noche, y cuando despertó y fue a ver a Mario, éste no había llegado. Se preocupó, por lo que salió a los alrededores de la casa para preguntar si alguien sabía algo.

Lamentablemente la realidad la golpeó en un segundo, cuando un conocido se acercó nervioso para contarle una situación de la que él había sido testigo y que habría ocurrido durante la noche. «Era uno de estos niños con los que siempre se juntaba,

que se acercó y me dijo, 'tía no sabe na' lo que le pasó al Mario anoche'. Yo inmediatamente me puse nerviosa, porque ya como que intuía algo, le pregunté que estaba sucediendo y ahí me cuenta que le dispararon y que ni siquiera él sabe bien la razón», asevera la madre.

CONOCIDOS

La señora María Rojas fue de inmediato a confrontar al grupo con el que se juntaba su hijo, y aunque no le dieron respuestas, sus miradas denotaban que todo lo que les estaba diciendo era verdad. «Yo no me lo explico, porque eran todos amigos, de muchos años. Mi hijo consumía droga con ellos, pero no tenía problemas de plata, porque trabajaba, iba a los limones, a las cosechas, y tenía para su consumo, así que por plata no fue el tema. En la tarde andaban muy contentos y al otro día que lo hayan matado me intriga demasiado», relata.

DENUNCIA Y ESPERA

Ese mismo día otra persona le manifestó que el cuerpo lo habían ido a dejar a Tambillos, pero no encontraron nada. A la fecha, la denuncia se encuentra en el Ministerio Público y con la Brigada de Homicidios realizando las diligencias para dar con el cuerpo del joven.

Y las respuestas para la madre podrían estar cerca, ya que hace poco encontraron un cráneo, precisamente en Tambillos, el que podría pertenecer a su hijo. El problema es que para tener respuesta frente a eso, el proceso es demasiado largo, por lo que la señora María, por lo pronto, deberá seguir esperando.